

Espeleología cordobesa

Noticias varias sobre Espeleología cordobesa, recogidas en mis itinerarios por la provincia de Córdoba, por el Ingeniero de Minas Don Antonio Carbonell Trillo-Figueroa, Académico de Número de la Real de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, la de Ciencias Médicas y otras.

En este resumen de los antecedentes dispersos que recogí en el campo en los múltiples viajes realizados me limito a dar un catálogo de las cuevas, simas, torcas e indicios de esa naturaleza que no aparecen en otros trabajos que figuran en mis publicaciones ni en aquellos otros ya en preparación que se encuentran en mi archivo.

Como puede comprenderse, los lugares donde se encuentran estos elementos de estudio siguen las alineaciones de las cuerdas montañosas; y de esta forma unos se disponen hacia Santa Eufemia y la depresión de Guadalmez. El Valle de los Pedroches nada ofrece en este orden. Por el contrario la serie de sierras que desde la Chimorra van hasta la Ribera del Guadalquivir, ofrecen material de estudio abundante y otro tanto ocurre con las caídas de la Sierra Morena al río Bético.

Al Sur del mismo, por la Campiña, tampoco son abundantes las cuevas y similares; que por el contrario adquieren su principal importancia en nuestra provincia en la brava Sierra Meridional.

Estos fenómenos de la naturaleza generalmente son naturales, pero no faltan tampoco otros escavados, ya para explotar los materiales contenidos, como sucede en bastantes cuevas de la caliza miocena en la escarpa de la sierra al valle, ya fueron designados como cuevas restos de incipientes labores mineras.

Por último no he querido dejar de indicar algunas cuevas que acaso no ofrezcan el mayor interés porque como se sabe en espeleología no es difícil que a pesar de ello el resultado de la investigación sea fructífero.

En Santa Eufemia, en el cerro del Castillo, existen diferentes abrigos y cuevas en las cuarcitas que corren al O. 20° O. y buzan al

S. 75°; siendo curioso consignar aquí que en aquel terreno se recogen pedernales neolíticos labrados bellamente y alguna punta de flecha de bronce; y además que la sierra del Castillo de Santa Eufemia es un hito de la sierra de Fuencaliente, cuyas pinturas rupestres son bien conocidas.

En el camino de Torrecampo a la Aldea de San Benito, en Ciudad Real, hay una cueva en el Quinto de Escuern Borregos, en el peñón de la Adelfilla.

En Pedroche se halla la Cueva de la Serpiente, en la margen izquierda del arroyo Grande, a 20 o 25 metros de su cauce y a unos 200 metros de la ermita.

En las márgenes del río Cuzna, en las Morras, hay restos de una cueva rellena en parte por los aportes de la vaguada.

Numerosas son las cuevas e indicios de ellas que se encuentran en la Chimorra y sus inmediaciones. Así en la carretera de Villanueva del Duque a Córdoba, en el Puerto Calatraveño, existe la llamada cueva de Mateo Fernández y otras, una de ellas llamada de José María «El Tempranillo», que no ha sido explorada.

Al Este de la Chimorra hay una cueva importante cerca de una piedra horadada que le da nombre.

Al Sur de la Chimorra en el Peñón de Josefa Moreno en Los Lazarillos hay una cueva al Este.

Otra hay en Peña Antón, entre El Escorial y La Aliseda, que es interesante entre otras razones por la proximidad de la Peña de la Osa que he indicado con sus indicios de pinturas rupestres en la descripción de la hoja de Villanueva de Córdoba.

La cueva de la Peña de la Osa, tiene unos 3 metros de profundidad.

La llamada Cueva del Majo, en las inmediaciones del río Cuzna, al cortar éste la cuerda de sierras de la Chimorra, es una exploración minera sin gran importancia al parecer. Quizás reconozca el mismo origen la cueva existente en ese río Cuzna que se halla en el itinerario de Cerro Gordo a Obejo.

Entre Villaharta y Obejo hay algunas cuevas en el collado de la Calaveruela, también allí se encuentra la llamada Cueva de la Calera en las inmediaciones de abundantes villares.

También en Adamuz hay restos de cuevas en la Loma de Quirva y en Peña Alcón, así como en Peña Mocón.

En ese término municipal hay otras al Norte de Nava Juncosa,

hacia el camino del Cerro del Anillo y en las crestas calizas al Norte de Urraquillas; así como en las inmediaciones del arroyo de Santa Cruz y en el parage de Las Cuevas, de Adamuz, donde hay cinco que aproximadamente tienen dimensiones de 5 x 5 x 1'20 metros.

Relativamente son abundantes las cuevas hacia el Convento de San Francisco del Monte, por el límite de los términos de Córdoba y Adamuz. Existe una en el alto desde donde el paisaje es maravilloso. En las crestas calizas que van desde el Pantano del Guadalme llato a San Francisco del Monte hay numerosas cuevas y otras en el arroyo Miñantes, que no han sido exploradas. En la Huerta de Miñantes hay una de cinco metros, al parecer poco interesante. Otras se encuentran en las caídas de San Francisco del Monte al arroyo del Valle, al Sur, y otra en el Alto de Jesús, al Este. Todas ellas en la caliza.

En término de Espiel, en las inmediaciones del grupo minero de la Concepción, cerca del Guadiato, hay diferentes covachas en el conglomerado; y al Sur de la estación del ferrocarril de Villanueva del Rey en las calizas azules que bordean la carretera a dicho pueblo hay una cueva y otra más al Este cerca del río Guadiato en las areniscas; otra se encuentra en término de Espiel, al Norte del kilómetro 32 del ferrocarril a Córdoba, acaso producida por la erosión.

Varias de ellas con interesantísimos restos eneolíticos se reconocieron en la cuerda del cerro del Castillo de Espiel. Otras en Nava Obejo, indicándose alguna hacia el Santuario de la Virgen de la Estrella.

En las inmediaciones de Villaharta, al NO. de la Yiedra, hay numerosas cuevas o abrigos donde no sería difícil acaso encontrar algunas pinturas en las pizarras cuarcíticas. También en las calizas hacia Pedrique existe una pequeña cueva.

Entre Villaviciosa y Espiel, en el llamado Puente de la Angostura, hay indicaciones de cuevas, al Oeste de la fuente.

En Espiel hay una cueva en los Murrios y vestigios de otra en el Cerro del Ladrillo, en la cuenca carbonífera, cerca del apartadero de las minas de la Concepción.

En el itinerario de Villaviciosa, hacia el Este, pasada la Cañada de Córdoba, se indica la existencia de otra cueva. Otra se halla en Villaviciosa, poco definida, al Sur de la Sierra de la Señora y alguna

al Norte de aquel arroyo. También hay algunas cuevas en el camino de Villaviciosa a Villanueva del Rey, pasado el Puerto del Peso.

En término de Villaviciosa, al Norte del camino del Vínculo a los Molinas, hay indicios de una cueva hacia la Fresnailla.

Hacia el límite de los términos de Villaviciosa y de Córdoba podemos señalar las siguientes cuevas; una situada en la Tejera, hacia la Piedra del Mirador y las Lomas de Don Gonzalo; otra al pié de la Piedra de Talavera, ya cerca del Guadiato, alguna en la Piedra de la Bejera y la existente en las calizas en el río Guadiato en el Olivarejo, al Este del vado de Valdelashuertas.

No lejos de las caídas de Cantarranas al río Guadiato en término municipal de Villaviciosa, hay una cueva por explorar al Sur de la Fuente del Ladrillo. En Alcornocosas de Villaviciosa está la Cueva del Agua hacia el castillejo de Valdefuentes que parece ser resto de una labor minera. En ese término municipal entre Cantarranas y Cerro Muriano se han señalado dos cuevas.

Hacia el límite del término de Hornachuelos con el de Espiel en la Adelfilla, al Este, en el Arroyo de las Cruces, existe una cueva.

Una pequeña cueva casi impracticable se encuentra en Espiel al Norte del arroyo de los Gambos, no lejos de la casa de Caballeras y en las caídas al Névalo se encuentra la llamada Cueva de las Grajas que parece es resto de alguna explotación minera prehistórica.

En término municipal de Villaviciosa se encuentra en las inmediaciones del Guadiatillo la Cueva de la Peña en la caliza antigua y en la toba y también hacia el río Cabrilla se halla el venero de la Palmilla y la llamada Cueva de la Angelita, también en las calizas, así como una especie de sima con algunos salientes para descender y una hondura en fuerte rampa de 6 metros, siendo interesante que hacia el Oeste dicen que se hallaron algunos pedernales atípicos.

En Berracosillas, también por esos lugares, al Sur de la faja de calizas que por allí cruzan, se encuentran otras dos cuevas en rampa.

También en Posadas, en la Torre del Ocho, hay una cueva en el bajo en las calizas arenosas.

Aunque con esto quedan apuntadas las notas que poseemos sobre las vistas en esta provincia en Sierra Morena, insisto en que solo me limito a aquellos elementos de este tipo que hacen referencia a notas dispersas y no coleccionadas anteriormente y a ser posible a lo que

ya quedó publicado. Así por ejemplo, he dejado de consignar cuanto al particular se refiere al término municipal de Hornachuelos y otros.

Entre las cuevas que aparecen en la depresión de Sierra Morena al valle del Guadalquivir, merecen consignarse las siguientes:

Por bajo de La Nava, en Montoro, y hacia Villa del Río, se ven diferentes cuevas en el triásico que aparecen como productos de erosión y siguen por el Barranco de las Casas; y ya pasada la Rosa Alta hay otras similares cerca del arroyo del Membrillo.

También en Montoro se encuentra la Cueva del Churro de unos 25 metros de diámetro y otras varias similares. También hay más cuevas al Este de la carretera que va a la estación del ferrocarril, otras en el mismo pueblo en La Gava y alguna en las escarpas que al Oeste siguen al Sur del río Guadalquivir.

En Adamuz, en el arroyo del Tamujar y Peñón de Gituero, hay restos de dos cuevas y también aquí debe anotarse en las calizas del carbonífero la Cueva del Cañaveralejo de 10 x 8 x 8 metros con algunas estalactitas.

Siguiendo la carretera de Pedro Abad desde Adamuz y pasado el cementerio, al Oeste, hay varias cuevas al parecer sin importancia en el arroyo de Santa Cruz.

Otra se halla siguiendo desde Villafranca hacia el Salto del Carpio de la Compañía Mengemor, en el arroyo Curandero.

En el arroyo de los Pradillos se encuentra al Oeste, en el Orive, la llamada Cueva del Sol, de unos ocho metros de profundidad, que no parece tener interés. También en los Pradillos en la Mesa de las Palomas y siempre en la caliza miocena, hay otra cueva similar sin gran importancia. La Cueva de las Cabras es inmediata a las anteriores.

Interesante es la exploración de las cuevas de Peña Tejada e inmediatas en una de las cuales apareció un esqueleto humano según las referencias.

También en Córdoba, en la Huerta del Duende, hay una cueva que se utiliza como depósito de agua que tiene de 4 a 5 metros de anchura y 3 de hondo.

Restos del tipo anterior son los llamados Palacio de la Galiana, al Norte de la carretera de Obejo y Villa Azul. Son de anotar igualmente las grandes y numerosas cuevas de la Arruzafa y las del Pa-

triarca; no faltando indicios similares en la Orla hasta el Palacio de la Albaida.

Numerosas son las cuevas de naturaleza semejante que existen por la Jarilla y se prolongan por Cuevas Bajas y Cuevas Altas en alguna de las cuales se ve que fué el origen la explotación de la caliza miocena.

Por último y por lo que se refiere al término de Córdoba, en la Cuesta del Espino, existía una cueva llamada de José María que era un socavón de unos 20 metros con dos accesos, en las inmediaciones del kilómetro 416 de la carretera de Madrid a Cádiz. Esta y otras menores, han quedado casi cubiertas al modificar el trazado de esa vía.

En término de Almodóvar del Río son numerosas las cuevas al Este del arroyo Guarromán y otro tanto sucede al Oeste; y al Norte hay otra cueva. Varias en la mesa inmediata al arroyo del Injertal y otras en la casa de las Cuevas y hacia el Alamillo. En Villa Lobillos está la Cueva del Esparragal, de unos 10 metros cuadrados.

También en Almodóvar debe citarse la Cueva de Granados, donde éste célebre bandido hacía sus secuestros, sita al NE. del pueblo. Otra cueva hay en los terrenos de don Rafael Sanz, en los Majadales Bajos, lugar llamado Mesa del Pino, y numerosas en las inmediaciones a todos rumbos.

En la Breña, en los altos del Oeste, se encuentra otra.

En Posadas, hacia lo de Albors, hay otra cueva bajo la caliza del mioceno. También en Posadas abundan las cuevas en la Sierrezuela siendo muy nombradas las cuevas del Helechoso.

En el término de Hornachuelos, cerca del de Posadas, hay alguna cueva sin interés, al Oeste.

Ya en la Campiña, aparte de las indicaciones preinsertas, el número de restos de este tipo es muy reducido; sin embargo señalaremos los antecedentes siguientes:

En Montilla, pasado el Molino de Rotile, al Sur de las Caleras, hay restos de una cueva que puede tener importancia.

En Hornachuelos, en el mioceno de Nublos, existe la Cueva de las Mujeres.

También en Montilla deben citarse varias cuevas hacia el arroyo de Carchena y otra cueva hay al Oeste de Piedra Luenga.

En Castro del Río las cuevas de Sequera están rellenas y al parecer son obra artificial de cemento quizás romano.

En el término de Baena deben citarse las Cuevas del Monte Orquera y allí, en Albendín, en la Peña de Albendín, hay una cueva abajo con dos entradas y arriba una plazoleta artificial. Dicha cueva al parecer es pequeña y natural y no se ha visto nada en los alrededores.

También en Baena la Cueva de las Palomas, con corredores, es grande y está por investigar.

En las inmediaciones de Albendín existen otras numerosas cuevas, en general poco interesantes en las calizas cavernosas hacia el Este y otras al Oeste.

También en la carretera de Baena a Nueva Carteya, en el km. 2, hay algunas cuevas que merecen la prospección.

Entre Baena y Luque, al Norte, se encuentra al NO. del alto de las Arenillas la Cueva de las Arenillas, de 3 x 2 metros en el alto, y otros indicios de cuevas hay al pie de Luque.

Viniendo de Alcaudete a Luque, debajo de las moles calizas de la Sierra de Albuchite, se halla la Cueva de las Arenas, al pie de Luque y hacia el Sur, la Cueva de la Fuente Nueva. Otra hay en las calizas que quedan al Norte de la Iglesia de Luque, y la de los Gitanos al Este de dicho pueblo.

En Luque, al Oeste, hay una cueva en el alto de la Cañada de Sastre, y otras más al Oeste, y como caso curioso se ve que en la boca de cada una de ellas hay una higuera.

En el Albuchite hay otra caverna al Sur.

También aquí, en la bajada de la Fuente Fría, hay varias cuevas o abrigos al Norte.

Restos de otra cueva hay al Sur de Albuchite, y al Este se halla la Cueva del Toril y otras, y entre ellas, por su gran dimensión, debe citarse la Cueva de Gaviño y la del Toril Chica. Más cuevas hay al pie del Albuchite, una limpia en 20 metros y abierta, buscando tesoros.

En Luque, en las calizas cenomanenses, deben citarse las siguientes cuevas:

Cueva de las Estrellitas o de la Asperilla, tiene el techo de estrellitas que arrancan los muchachos cerca del camino de San Jorge.

Cueva Lobrega, no Lóriga.

Cueva de la Mina, a unos 300 metros de Luque, que dicen se corresponde con el Castillo.

Cueva de la Encantada, en el Peñón de la Pita, a unos 100 metros del pueblo.

Cueva de la Campanilla.

Cueva de la Chacinería de Juan Lagartija, donde se llevan los animales muertos.

Cuevas Blancas, a un kilómetro de Luque, también en el camino del Salobral.

Siguen señalándose en Luque los vestigios siguientes, en este orden: hacia la Ermita de San Jorge hay una cueva al Mediodía; luego al Oeste, la de los Gitanos, en el pueblo y todas las casas del pueblo tienen la suya, siguiendo la Piedra del Cabezuelo, la Campanilla y el célebre Trilito de Luque.

La Cueva de las Estrellitas está fuera del pueblo y se llama así por los restos de pentacrinus que la tapizan.

La Cueva de los Murciélagos, por los Altos del río Bailón, se llama así por la cantidad de murcielaguina que aparece, quedando en las inmediaciones restos de tobas, una mandíbula de cáprido y siendo enorme y en relación con una sima superior en donde hay restos de escrituras rupestres.

También en los Yesares de Luque hay cuevas numerosas y al Sur de la carretera de Luque a Zuheros, hacia los Meteoros, hay dos.

Siguiendo el camino de Luque hacia Carcabuey por Marbella, en los altos queda la cueva citada de los Murciélagos y otras detrás de la cresta de la sierra.

Del Albuchite hacia Zuheros también hay cuevas al pié de las calizas en los altos y otras existen en el Peñón del Castillo al SE. Ya en el límite de Carcabuey Zuheros, al NE. de la Fuente de Bernabé hay indicios de más cavernas y otras al Este hacia el cortijo del Picacho y los Pozuelos, al pié del Lobatejo.

En Zuheros, en las inmediaciones del río Bailón, son numerosas las cuevas y otras hay al Este, en las inmediaciones del puente del río de Zuheros. En el km. 6 de la carretera de Zuheros a Luque hay dos cuevas pequeñas, otra en el alto y más abajo otra.

También siguiendo el camino de Abrevia a Zuheros se ven restos de pedernal que acaso puedan ser del cretáceo y en las inmediaciones de los Farallones de Zuheros hay tres cuevas.

Abundantes son las cuevas en el tajo Norte de las calizas de las Majadas de Zuheros; otra hay allí en Abrevia y al NO. en Camare-

na 3, La Ahumada, La Carrera y la de los Arcos, que son grandes y se encuentran en el Torcal, viéndose pedernales por el cerro Cangilón.

En la separación de los caminos desde La Nava a Zuheros hay una cueva pequeña en Abrevia, hacia Doña Mencía.

Debe citarse aquí en el km. 1 de la carretera hacia Carcabuey la Cueva de María Tasquillo en rampa y grande que aún está habitada.

Siguiendo el río Bailón aguas arriba, desde la carretera de Doña Mencía a Luque, se encuentran dos cuevas al Oeste de dicha corriente a unos 150 metros y otra en el mismo tajo que parece más profunda.

Las cuevas del Laderón de Doña Mencía, son al menos tres que merecen ser investigadas. Mas cuevas hay abajo hacia Baena en la Torrecilla, hechas para sacar margas y en el kilómetro 2 otras oquedades en ta tierra blanca.

En ese Laderón hay otras pequeñas cuevas por explorar, pero entre todas ellas la más interesante es la de las Escrituras en las calizas por bajo de Gilena.

Ya en el límite de Doña Mencía y Cabra hay una cueva al pié de la sierra y otras dos en las calizas al Sur de la vía férrea, siendo todas ellas muy interesantes para la investigación. Tal ocurre siguiendo la carretera de Cabra a Doña Mencía al Sur del kilómetro 18, al Este de los Almendros y en los altos de la Hortichuela.

Siguiendo el camino de Luque a Priego, en el Barranco de las Palomas, en el alto, hay dos cuevas grandes y otra por encima del cortijo del Romeral.

También hay alguna cueva hacia Zamoranos, al Este del riachuelo, en las calizas cavernosas.

Cerca de la vereda de Zagrilla a Carcabuey, se ven más cuevas. Y debe citarse aquí la Cueva del Hierro, en las inmediaciones del Castillo de Carcabuey. Otra hay por bajo del Calvario de ese pueblo y otras dos a 250 metros. En Carcabuey debe citarse igualmente la Cueva del Macho.

Otras cuevas se hallan en la Gallinera entre Carcabuey y Rute y alguna otra de menor importancia.

Simas entre Luque y Santuario de la Virgen de la Sierra de Cabra se hallan en Naya hermosa, así como torcas en formación.

Toda la zona Sur de Carcabuey y Zuheros es abundante en simas;

tal ocurre en las Majadas. Al Norte de este cortijo hay una sima de 45 metros de profundidad y de 75 x 50 metros.

También en ese Cortijo de las Majadas, al Sur de Carcabuey, hay otra sima de 20 metros de diámetro, cuyo fondo se labra y numerosas cuevas grandes donde el ganado se alberga.

Estos son los antecedentes que de momento puedo facilitar por si interesa a alguien la investigación espeleológica en la zona de la provincia de Córdoba.